

BALIÑAS, Carlos: *El pensamiento de Amor Ruibal*. Editora Nacional, Madrid, 1968.

El presente libro, en cuidada edición de 260 páginas, pretende ser la monografía más acabada hasta el momento presente, que se encare de una forma clara con el pensamiento filosófico de Amor Ruibal. La vertiente religioso-teológica queda excluida por el autor de intento, aunque una exclusión semejante sea peligrosa en autores como Amor Ruibal, para quienes las fronteras ontoteológicas no están muy claras.

La parte primera está dedicada, con una extensión de cincuenta páginas, al contexto histórico y personal del pensador gallego, y la parte segunda al sistema filosófico, parte que a su vez abarca dos secciones: la crítica del tomismo tradicional, y la teoría de la correlatividad, a la que dedica la mitad de la obra.

La parte primera no supone investigación alguna, sino una simple información, no siempre genética, sobre el ambiente en que el pensador canónico se movió, y además sufre, como el resto de la obra, de un lenguaje hasta cierto punto retórico.

En cuanto a la crítica de la abstracción, creemos que está hecha desde dentro de Amor Ruibal y con un buen conocimiento del problema. Esta crítica desemboca en la solución ruibaliana de la prioridad onto-noética del singular.

La parte más importante, y a la que el autor dedica una mayor extensión, es la teoría de la correlatividad, considerada con razón pieza clave para los demás problemas filosóficos, que desde ella cobran inteligencia: la sustancia y el accidente, la causalidad eficiente, el conocimiento.

Sin embargo, creemos que Amor Ruibal no está tan cerca de la fenomenología, como el autor considera, tomando como base de fenomenología el método hartmanniano. Ciertamente es Amor Ruibal, más que un iconoclasta, un precursor original de mucha envergadura. Pero sería excesiva la asimilación a la fenomenología, aunque sólo fuera a modo de hipérbole. La "correlatividad" como intencionalidad fundamental está todavía realizada en un pensar sustancialista. De cualquier manera, el autor tiene perfecto derecho a quejarse por la ausencia de conocimiento (más aún que por el lamentable desconocimiento) de uno de los pensadores o filósofos españoles más agudo de toda nuestra historia filosófica. Tal vez tenga en ello parte esencial la permanencia secular en nuestras filas filosóficas de un tomismo cómodo y clauso, aunque no puede descartarse como motivo de consideración la rebeldía misma del cura Amor Ruibal, que señala acusa-

doramente a los escolásticos, para declararse “pensador católico”, ajeno a todo modo de operar sistemático. El mismo Carlos Balñás declara que le ha costado trabajo recopilar ciertas sentencias en orden temático, aunque, tras la ordenación, la contextura sistemática pareciese evidente.

El libro, en fin, puede ser considerado un intento estimable ya precedido, en cuanto al autor se refiere, por una serie de estudios citados en la bibliografía, pero que no es exhaustivo, y deja lugar a ulteriores precisiones y profundizaciones, como el mismo autor reconoce. La teoría de la “trans-historicidad” de la Escolástica a que alude el autor, puede comenzar a ser, a su vez, transhistórica, con el estudio de autores como Amor Ruibal.

CARLOS DÍAZ